



VI CENTENARIO DE LA INCORPORACIÓN DE ANTEQUERA A LA CORONA DE CASTILLA

❖ ROMANCIERO FRONTERIZO ❖

VIII

ROMANCE DE BEN ZULEMA

*De Granada partió el moro
que se llama Ben Zulema;
allá se fuera hacer salto
entre Osuna y Estepa.
Derribado ha los molinos,
y los molineros lleva,
y del ganado vacuno
hecho había grande presa,
y de mancebos del campo,
lleva las traillas llenas;
por hacer enojo a Narváez,
pásalos por Antequera;
los gritos de los cristianos*

*hacían temblar la tierra.
Oído lo había Narváez,
que está sobre la barrera,
y como era buen cristiano,
el corazón le doliera.
Hincado se ha de rodillas
y aquesta oración dijera:
-Señor, no me desampares
en esta empresa tan buena;
que por te hacer servicio
dejo yo sola Antequera.
Mandó apercibir su gente,
cuanta en la villa hubiera,*

*y por un jaral que él sabe
al encuentro le saliera.
De quinientos que eran los moros
sólo uno se le fuera,*

*que era el alcalde de Loja
que buen caballo trajera.
Con la presa y cabalgada,
vuélvense para Antequera.*

IX

ROMANCE DE BOABDIL Y LINDARAJA

*En granada está el rey moro,
que no osa salir de ella;
de las torres del Alhambra
mirando estaba la vega,
miraba los sus moricos
cómo corrían la tierra;
el semblante tiene triste,
pensando está en Antequera;
de los sus ojos llorando,
estas palabras dijera:
-i Antequera, villa mía,
oh quién nunca te perdiera.
Ganóte el rey don Fernando,
de quien cobrar no se espera!
i Si le pluguiese al buen rey
hacer conmigo una trueca,
que le diese yo Granada,
y me volviese Antequera!*

*No lo he yo por la villa,
que Granada mejor era,
sino por una morica
que estaba dentro de ella,
que en los días de mi vida
yo no vi cosa más bella;
blanca es y colorada,
hermosa como una estrella,
sus cabellos son más que oro,
que el oro de ellos naciera,
las cejas arcos de amor,
de condición placentera,
y los ojos, dos saetas
que en mi corazón pusiera,
sus manos Deyfebo son,
no fue más graciosa Elena.
i Ay, morica, que mi alma
presa tienes en cadena!*

X

ROMANCE DEL MORO ALATAR

*De Granada parte el moro
que Alatar se llamaba,
primo hermano de Albayaldo,
el que el Maestre matara,
caballero en un caballo
que diez años pasaba:
Tres cristianos se le curan,
y él mismo le da cebada.
Una lanza con dos hierros
que de treinta palmos pasa:
Hizo la aposta el moro
para bien señorealla;
una darga ante sus pechos
toda muza y cotellada.
Rogando iba a Mahoma,
a Mahoma suplicaba,
le demuestre algún cristiano
en que ensangrienta su lanza.
Camino va de Antequera,
parecía que volaba:
solo va sin compañía
con una furiosa saña.
Antes que llegue a Antequera,
vido una seña cristiana;
vuelve riendas al caballo
y para allá lo guiaba,*

*la lanza iba blandiendo
parecía que quebraba.
Sáleselo a recibir
el Maestre de Calatrava,
caballero en una yegua
que ese día la ganara
con esfuerzo y valentía
a ese alcaide de Albama;
armado de todas armas,
hermoso se divisaba;
una veleta traía
en una lanza acerada.
Arremete el uno al otro,
el moro gran grito daba:
-“¡Por Alá, perro cristiano,
yo te prenderé por la barba!
Y el Maestre entre sí mismo
a Jesús se encomendara.
Ya andaba cansado el moro,
su caballo ya cansaba;
el Maestre recio al moro,
la cabeza le cortara;
el caballo, que era bueno,
al Rey se lo presentara,
la cabeza en el arzón,
porque supiese la causa.*



AYUNTAMIENTO DE ANTEQUERA

